

## LA SOMBRA MÁS REAL

«Tiene el mar su mecánica como  
el amor sus símbolos»

PERE GIMFERRER

«Me acompañas como una sombra  
más real que yo mismo»

LUIS CERNUDA



Contemplación de Perseidas en una playa de Cádiz  
(sin calificativos) con Marina Casado

«Estoy quieto, retrasado en la luz de tu memoria,  
para decirte que te amo»

JAVIER LOSTALÉ

Sé que mi lágrima  
pertenece en su vuelo  
al mundo y ojo que ilumina.  
Sé que así se inicia y se rasga,  
por un momento, la belleza  
que no pervive fuera del milagro.  
También,  
que por su herida asombran  
las enaguas de iridio de algún dios  
que aún cree en la música  
de este bosque o ceremonia.

Y sé que se desgrana,  
mientras caracoleo en tu melena,  
desde el sueño, de pronto, tu alegría.

Porque la esperanza es la luz  
que enfrenta el muro como llave.

Si el corte traza dos manos o abismos  
y viste afortunadamente  
su inocencia de labio  
y baila como la sangre la rosa  
entre los corales y muslos,  
¿quién soy si no el mar  
o todas sus aguas e instantes?,  
¿quién soy para curar el orden  
y negar, hasta que la piel abrigue  
—como animal del frío— nuevamente,  
la memoria ante los ojos?

O un caballo de arena.  
O un racimo de sal en el que amarnos.

Y mientras anidan tus dedos  
con vergüenza mis mejillas,  
me dices que de aquel día recuerdas:  
tan solo un par de luces,  
un par de voces, solamente.

Y yo  
apenas me resisto a confesarte  
que pude vivir al menos la tierra.  
Al menos,  
su pulso.  
Al menos,  
entre mis brazos aquel cielo.  
Y pude presentir  
el amanecer como una sábana

de metal arrojando  
tu vientre.

Gota tras gota,  
vuelvo y me olvido  
de no saber cómo percibe  
cada estación su fruto.

Mas nunca sabré ciertas cosas.  
Acaso,  
¿qué razón el misterio enferma?  
Acaso,  
¿qué arden las palabras?,  
¿y con qué viento?,  
—y menos aún—  
¿por qué nunca termina aquella noche?,  
¿por qué acude a mí, todas las veces,  
la noche de tu cuerpo con  
o sin estrellas?